

Aunque la mayor parte de las poesías que forman "Las Cámaras del Rey" carecen de valor estético, otras permiten adjudicar a su autor condiciones estimables para el cultivo del arte a que se ha dedicado. Comprobaríamos fácilmente nuestro primer aserto mediante la transcripción de cualquiera de las poesías del volumen. La segunda aseveración, en cambio, es más difícil de demostrar, tal vez por su carácter profético.

El señor Grünberg no debe impacientarse. No le aconsejamos que continúe escribiendo versos, porque sabemos que tales consejos huelgan para quien tiene verdadera vocación poética, pero, si nos permitiremos rogarle que no se dé tanta prisa en llevar sus lucubraciones a la imprenta. La gloria no es una chiquilla nerviosa de 18 años que se conquista mediante golpes de audacia. Rodeada continuamente de pretendientes meritísimos, sabe aguardar la revelación del bien dotado para entregarse.

A.

ATLAS SANITARIO DE LA P. DE B. AIRES, por el Ing. Antonio Restanio. — 1923.

Editado por el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, apareció este "Atlas Sanitario", que constituye una eficaz contribución para el mejor conocimiento de las cualidades higiénicas de las diversas zonas de la provincia y de los diversos factores vinculados a problemas directamente relacionados con la salud pública.

Dice el Ing. Restanio en el prólogo de su obra:

"Este trabajo es una *recopilación estadística, numérica o calificada según los casos*, de las determinaciones y estudios de toda especie realizados por las diversas reparticiones públicas y demás autoridades técnicas, con el objeto expreso de cimentar el progreso material y espiritual de la Provincia, propendiéndose así al planteamiento y solución racional de los problemas pertinentes.

Con la base de esta valiosa contribución científica, que presenta a la provincia de Buenos Aires perfectamente estudiada en sus múltiples aspectos y valores de interés general, el autor *ha procurado, a su vez, utilizar a estas "ramas del conocimiento humano, para ponerlas en beneficio del mejoramiento del bienestar en el hombre"*.

Los elementos de juicio que se registran en este Atlas, son además rigurosamente auténticos, habiéndose recurrido para conseguirlos, a los correspondientes archivos y publicaciones oficiales. En cuanto a la *apreciación higiénica* de los asuntos tratados, se ha pretendido formularla para cada caso, de una manera concreta, ajustándose en lo que ha sido posible, a los principios sanitarios comúnmente aceptados o a

aquellos que han sido motivo de comprobaciones experimentales; entregándose el todo a la consideración y nuevas interpretaciones que los estudiosos estimen conveniente formular.

Es cierto que no se ha llegado a establecer, como resultado de los estudios practicados, que el ambiente material de la Provincia posea todos los caracteres de una salubridad completa; tampoco se ha alcanzado a afirmar lo mismo, en lo que respecta a la salud de sus habitantes, puesto que las leyes demográficas la modifican de un modo, a veces, extraordinariamente impresionante para muchos de sus renglones”.

Se trata, en suma, de un trabajo de mucho mérito; el ingeniero Restanio ha reafirmado con él sus condiciones, tantas veces apreciadas, de técnico inteligente y laborioso.

L.

Arturo Vázquez Cey. — AGUAS SERENAS. Buenos Aires. 1922.

Con intenso placer comentamos este tomo de poesías; que no se presenta, a menudo, ocasión de hacerlo.

Aguas serenas es un libro que está de acuerdo con su título; no sabemos si éste surgió *a posteriori* o si el libro fué elaborado en función suya. De cualquier modo es un verdadero hallazgo.

Libro sereno, reposado, oculta, bajo su plácida superficie, la inquietud del poeta ante los problemas eternamente irresolubles del destino, del cosmos, del hombre... Pero todo está encarado con sencillez, con humildad, podría decirse; como por quien sabe — oh! el dolor del poeta clarividente de su impotencia! — que lo absoluto no nos presenta sino aristas, líneas linderas sobre las que la fantasía trazará los arabescos de su búsqueda.

La composición: *También él muere*, comprueba nuestro aserto; y los versos formidables de *Supremo tesoro*:

*Quizá el paso que guío sólo en la noche oscura
Mueve ritmos sublimes en la noche infinita.*

Claro está que el poeta busca la inhallable solución del problema por todos los caminos posibles; no solamente encárase con el misterio sino que, otras veces, busca en su interior la desconocida senda o, en suave impresionismo, reposa el corazón en la naturaleza.

De esta serie señalamos *Luz eterna*, nocturno cuyos son estos dos versos hermosísimos:

*¡En el hueco temblante de mi mano
Recogí una agua azul, viva de estrellas!*

Indicamos también *Piel de serpiente*; si fuésemos amigos del autor le diríamos que suprimiera los dos últimos versos. El poeta no debe dar la clave de sus simbolismos; el que pueda entender que entienda.